

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

POR

Don Mariano Gonzalez de Sámano.

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale cuatro veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRIPCION: — Para la península e islas adyacentes: Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio, 30 rs. — Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. — Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

SECCION SEGUNDA.

REORGANIZACION MEDICA.

Un artículo de fondo

ACERCA DE UN INTERES VERDADERAMENTE PROFESIONAL.

Cada día ¿qué decimos cada día? cada instante que pasa se hace mas urgentísima la necesidad de un arreglo médico profesional para el ejercicio práctico de las ciencias de curar, no precisamente por lo que incumbe á los intereses morales y materiales de la facultad, cuanto por lo que se refiere á los de la sociedad en general y de los individuos de ella en particular; y en tal extremo es verdad nuestra proposicion, que á no sernos muy precisa la reducida estension del periódico para otros varios artículos, bien podríamos llenarla con aquéste; no una, sino varias y multiplicadas veces. Otros que no fueran nosotros, y otras autoridades que no fuesen las médicas, de ningun modo y por ningun pretexto hubiesen dejado de declamar en el sentido que en continuos tres años, lo está verificando el PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA; mas no somos de otras clases ni las autoridades que inmediatamente nos gobiernan son mas que médicas y esto explica el silencio, el indiferentismo y la apatía que por bienaventuranza y dicha de la ciencia patria nos rigen y gobiernan. Pero afuera exordios y aparte introducciones, que suficientes exordios y no pocas introducciones llevamos publicados mientras nuestra mision sagrada; y vamos a enriquecer los datos que el Sr. de Britz tenga para abreviar en cuanto sea posible su interesante cometido de reorganizacion, con otro que bien pudiera representar la flor y na-

ta de cuantos reclaman imperiosamente el arreglo.

Se ha dicho y aun se sostiene con teson, que la causa de nuestros males es, la superabundancia de profesores, á lo cual, sin habernos opuesto decididamente, no dimos el único valor: al contrario, hubimos manifestado que, á ella habíase de agregar la mala distribucion ó sea el mal repartimiento de los profesores, y despues de trascurrido un año largo que, el *Divino Valles* se vió precisado á sostener esta cuestion de los *mas* ó los *menos*, hoy cabalmente se le presenta la mas feliz coyuntura para hacer ver que, sus nociones acerca de la materia y sus ideas sobre las bases que debieran sostener la reorganizacion, estaban fundadas en principios ciertos y en conocimientos adquiridos por una triste esperiencia, como asi tambien en la práctica civil habida en pueblos de todas clases y bajo todas formas. (1)

A no contar con ideas suficientes para escribir este artículo, fácil nos seria sin desvirtuarle, concluirle en el instante con el siguiente silogismo:

Se sostiene por los *mas*, que el excesivo número de profesores de las ciencias médicas es la primordial causa de nuestro vilipendio;

Es asi que, hay pueblos que carecen de profesores, y enfermos en ciudades sin los recursos médicos necesarios;

Luego, la primordial causa de nuestro vilipendio no estriba únicamente en el excesivo número de profesores de las ciencias médicas, pues que en ese caso, ni los pueblos carecerian de ellos, ni ni se conoceran en las ciudades infelices enfermos sin recursos necesarios.

Mas degemos el argumento y mientras los buenos discípulos de Condillac y Locke nos dan una solucion completa en sentido ajustado á la opinion de nuestros opositores, ocupémonos en hacerlos ver

(1) Recomendamos para mejor inteligencia de este artículo, la lectura de nuestros números, 9, 20, 25, 29, y especialmente del suplemento al número 33, todos correspondientes al año segundo de la publicacion del DIVINO VALLES.

la imperiosa necesidad de un arreglo tal, que desde el regio palacio hasta la última choza de un pastor, se extiendan á beneficencia y caridad médicas, haciendo de modo que, donde los *mas* están demas; queden los precisos; y donde ecisten de menos ó no ecistan, haya los necesarios.

Escepto en donde no existen facultativos, en ninguna parte se encuentra peor asistida la sociedad en sus dolencias, que en donde pululan muchos; circunstancia que parece anómala, pero que es explicable y que explicará el *Divino Valles* en otro día. En el actual, está por las demostraciones, como están por lo positivo la mayoría de los hombres de la actualidad y de la época. Empecemos por la capital de la monarquía y hable por nosotros un diario imparcial en cuestiones de esta naturaleza, el *Clamor público* del domingo 31 de agosto próximo pasado.

» Algunos vecinos de la parroquia de San Lorenzo se quejan de las flamantes economías introducidas por la junta de Beneficencia. Apesar de la pobre y numerosa feligresía que cuenta la citada parroquia, tiene tan solo en la actualidad un médico y dos cirujanos para llenar las infinitas necesidades que en ella ocurren diariamente. En otras ocasiones habia tres cirujanos y tenían que asistir cada uno de ellos á cinco y seis partos diarios. Ahora que la poblacion ha aumentado, se ha suprimido una de las plazas y aun se asegura que pronto quedará una sola. Si entre tres cirujanos podian dificilmente asistir á las familias pobres, habiendo dia de cinco ó seis por barba, consideren nuestros lectores cómo se llenarán ahora aquellas necesidades con dos que existen ó con uno que segun dicen intenta dejar la junta de la parroquia.

Las personas que esto sepan no comprenderán como un número tan escaso de facultativos puede asistir á la multitud de enfermos que siempre hay en aquella feligresía; pero nosotros les sacaremos de la duda refiriéndoles lo siguiente del mismo modo que nos lo refirieron.

Hace dias que estando parteando los dos cirujanos, fueron avisados de que otra feligresa se hallaba en igual trance; pero como el caso era apurado no pudieron abandonar su puesto hasta que uno de ellos (despues de llenar su deber) se dirigió precipitadamente á casa de la enferma, la cual por haberse encontrado sin ayuda de alma viviente habia visto morir al fruto de sus entrañas.

El médico de la parroquia que goza del pingüe sueldo de ocho reales diarios, no pudiendo asistir á todos los enfermos, como es debido, tiene que dividirlos en dos grupos y visitarlos alternativamente.

No podemos creer que en vista de estos hechos, insista la filantrópica junta de Beneficencia de la parroquia de San Lorenzo, en introducir economías mal entendidas que redundan en perjuicio de la clase pobre y desgraciada.»

A Madrid debe seguir Barcelona; ¿y qué sucede en la industriosa cuanto populosa ciudad de los Condes? Que no se conoce ni una sola plaza facultativa de ciudad, parroquial ni beneficencia, con la particularidad de existir un solo hospital civil;

al paso que en Valladolid p. e. con cinco partes menos de poblacion tiene dos hospitales civiles, y ya que ninguna plaza de ciudad, parroquial &c. &c. cuenta (merced á sus *filantrópicos* profesores) casi con tantas de asociacion ó congregacion domiciliaria como clases componen su vecindario, de suerte que, en Madrid y Barcelona habiendo muchos de *mas*, se encuentran de *menos* tambien muchos, para la equitativa asistencia de la clase proletaria única por la cual debe velar todo buen gobierno, pues que la rica y acomodada tiene suficientes recursos para proporcionarse la mejor asistencia; al paso que en Valladolid está tan nivelada la necesidad con el personal, que casi pudiérase afirmar existen tantos profesores de los tres ramos como asociaciones y aun acaso no nos equivocariámos demasiado si se asegurase, que como enfermos.

Y sin salir de nuestro pueblo, nada mas sea que por hallarnos en él escribiendo este artículo, tomémosle por punto de comparacion con otro si bien que ciudad, de la última clase y se comprenderá perfectamente todo el valor de nuestro raciocinio. En Alfaro que cuenta cuando menos la quinta parte de vecindario; hay solos dos profesores de cada clase (total 6), y de ellos los médicos y un cirujano sostenidos por el ayuntamiento para asistir únicamente á los pobres (2). En Barbastro cuya poblacion es la cuarta de Valladolid, tiene tres médicos de ciudad, (3) dos sueltos, tres cirujanos y dos farmacéuticos; (total 10). Y en Valladolid sin haber ni una plaza de ciudad, de beneficencia parroquial &c. &c. hay, que hayamos reparado ahora sobre 40 médicos, 60 cirujanos y 13 farmacéuticos (total 113).

Descendamos para concluir. En la provincia de Segovia se cuentan apiñaditos los pueblos de Vellado, San Cristobal, San Miguel del Arroyo, La Mata de Cuellar, Chane, Torre Gutierrez, Torre Vitoria y Remondo, todos sin profesor de medicina y sin botica, al paso que en Alcazaren de la misma provincia episcopal, no teniendo mas que 200 vecinos, cuenta con dos médicos y un cirujano. Mas todavía, entre los muchísimos pueblos que pudiéramos citar los cuales debieran por sí solos sostener médico y únicamente tienen cirujano está Caneencia en la provincia de Madrid. Y ¿qué no se dirá de la farmacia? Esta se halla mas desarreglada: por egemplo, en Montejo de la Sierra, pueblo de 80 vecinos (Madrid) existe ó ha existido una, cuando en Alcazaren con tres profesores y 200 vecinos no se la conoce, teniendo como en compensacion dos ó mas oficinas, pueblos que solo pueden sostener una, no tan solo por contarse varias en sus alrededores, cuanto por el número de sus vecinos: por egemplo Dueñas en la provincia de Palencia.

En su atencion, si se apreciassen las bases de los proyectos publicados y de cuantos publiquemos ¿se

(2) Cada plaza de médico tiene de asignacion 4400 rs. la de cirujano si mal no recordamos 1100.

(3) La plaza que menos disfruta es 7700 rs. y sus viudas de una pension vitalicia. Ahora parece ser que la ciudad con el buen ejemplo de otras, tiene estinguida tan piadosa como justa fundacion. Si hubiera sido en contra de ella y á favor de los intereses profesionales, probablemente se hubiera reclamado y ganado el curso; mas nos pertenecia y por lo visto no debemos ser prógimos.

tócarían estas anomalías? ¿El servicio sanitario civil se hallaría tan desarreglado? ¿Los pobres de la parroquia de San Lorenzo de Madrid se hallarían en el abandono en que se encuentran? ¿Los vergonzosos y no tan pobres como de solemnidad, tendrían en Barcelona que sugetarse por fuerza al hospital si hubiera plazas de socorro ó de beneficencia domiciliaria? (5) Si se instalaran plazas de entrada, ascenso y término, por las cuales todos deberían pasar ¿sobrarían tantos en Valladolid, habría demas en Alcazaren con detrimento de la salud pública de Valledado, San Cristóbal, San Miguel del Arroyo, La Mata de Cuenar, Chañez, Tore-Gutierrez, Torre-Viloria y Remondo? A tenerse en cuenta el número de almas para la formación de partidos, ¿carecería de médico el pueblo de Canencia? Y por fin, de apreciarse la utilidad de la farmacia ¿se favorecería la existencia de dos boticas en Dueñas? Alcazaren ¿tendría que andar dos ó tres leguas en busca de este precioso recurso terapéutico...? (6)

Suficientes serán por hoy al Sr. de Britz aquellos materiales, en los números siguientes tendrá cuidado el *periódico de medicina española* en proporcionarles otros tan necesarios para el cimiento y fundación de su deseada obra.

REMITIDO.

Manzanares 23 de agosto de 1854.

Sr. D. Mariano Gonzalez Sámano.

Muy Sr. mio y de mi digno aprecio: Siendo en el día la organización de partidos la cuestión palpitante en la que se ocupa toda la prensa médica, y en especial el (*DIVINO VALLES*) periódico de Medicina española que con tanto tino V. redacta y que no menos contribuirá á conseguirla con su constancia y valor en señalar las causas de nuestra miseria, y en defender á las clases médicas; me tomo la libertad de remitirle el adjunto artículo, dándole con esto una prueba de adhesión y cariño su afectísimo y S. S. Q. B. S. M. — José Jaramillo y Gonzalez.

Hora es ya de que los buenos médicos españoles amantes de su ciencia, salgamos de ese estado de indiferencia y quietismo en que hasta ahora hemos permanecido; bastante tiempo hemos pasado deborando el amargo pesar de ver como marchábamos con paso apresurado á hundirnos en el precipicio; mas si hasta aquí hemos tenido el sentimiento de observar que los repetidos ayes de la prensa y corporaciones médicas han sido desatendi-

(5) Es cierto se sostienen cuatro (véase nuestro núm. 29 año segundo) pero están bien lejos de ser de beneficencia domiciliaria y de la naturaleza que nosotros proponemos, como las mas necesarias en población como Barcelona.

(6) En corroboración, el 8 de este por la noche estando en Alcazaren fuimos invitados por el aplicado joven médico D. Fermín Beldoya para asegurar su acertado diagnóstico de una intermitente cotidiana eclámpsica en una señora embarazada, cuyas circunstancias y lo pernicioso de la calentura, la colocaron en el mayor peligro, viéndose dicho profesor en el mayor conflicto por carecer de una oficina de farmacia. Afortunadamente había unas píldoras de quinina, que empezó á tomar interin un propio reventando una muela y de noche marchó á Mojados donde reside el farmacéutico. Despues nada hemos sabido y no hubiese sido extraño (atendiendo era la tercera accesion) que cuando llegase el remedio, se hubiese la enfermedad burlado de todos y arrebatado la paciente. Y este caso con otros mil ¿no dicen algo á las anchas conciencias de quienes pudiendo, no remedian tamaños y tan trascendentales males....?

dos por el poder, si bien no seré yo el que sostenga, que la falta de apoyo por parte del gobierno sea la única causa de nuestra triste y abatida posición; si diré, y conmigo muchos de mis compañeros, que la falta de unión y fraternidad de toda la clase en general, y especialmente de unos cuantos que dominados por la envidia, por la intriga y laboritismo y aparentando una rigidez de principios de que están muy distantes, han sembrado la discordia y desalentado á los buenos profesores viéndose acercarse cada día mas y mas, la pérdida de nuestra dignidad, consideraciones y prestigios, que en otro tiempo, tanto los gobiernos cuanto la sociedad le concedía. Recórranse en la historia los siglos catorce, quince y diez y seis, y veremos las distinciones y respetos, con que eran tratados los médicos de aquel tiempo; y sin ir tan lejos, lean el apéndice al compendio histórico que con tanta erudición y exactitud ha dado á luz el redactor del *Divino Valles*, y verán en los acontecimientos del presente siglo, varios decretos en pro de la clase, espeditos por S. M. (Q. D. G.) siempre propicia á la justa causa de la medicina y de sus profesores: luego la única causa de nuestra adyección no está en el gobierno; en nosotros está el remedio, en nosotros solo está la verdadera causa de que la clase en general, haya carecido hasta ahora de la fé mutua y esperanza en nuestros esfuerzos, de que todos los profesores nos miremos con desconfianza y mala fe, trabajando cada uno para sí, con absoluta independencia, y muchas veces con visible perjuicio de los demás compañeros. Mas en la actualidad que la prensa médica ha vuelto á resucitar nuestra ansiada regeneración, y escitados por ella, la mayoría de las profesores han elevado sus plegarias á las regiones del poder, con numerosas exposiciones, poniendo en ellas de manifiesto de una manera exacta y verídica nuestra próxima ruina, y ya que el gobierno siempre propicio por mas que se quiera negar, á nuestro justo clamor, tiene nombrado ya á D. Nicolás Britz, digno secretario del cuerpo de sanidad y consejero de la misma, para que formule un proyecto de organización de partidos, ¿hemos de dejar pasar esta ocasión tan oportuna y que tanto bien puede reportar á la desgraciada clase médica? Hemos de seguir por mas tiempo en ese mortal desaliento, obstáculo principal á la mejora de nuestra situación? No: y cien veces no: conozcamos nuestra posición, unámonos con estrechos vínculos todos los profesores de las diferentes clases de la ciencia de curar, y solo entonces aunados nuestros esfuerzos, podremos con mas facilidad conquistar la consideración á que somos acreedores por parte de la sociedad, la cual, al vernos unidos y exentos de la cruda guerra que por un interés personal mal entendido se hacen algunos profesores, no podrá menos de concedernos el respeto y atenciones que en otro tiempo gozaron los médicos: tengamos presente el consejo que en la proposición ventilada en los primeros números nos da el redactor del *Divino Valles*, «tener fe viva en los grados de certeza que sirven de fundamento á las ciencias de curar, y procuremos de inculcar estas máximas á las otras clases de la sociedad» base só-

lida, que ayudada de la reunion de nuestros esfuerzos comunes y acobijados bajo la bandera de aplicacion, dignidad y honradez no será dudoso consiga nuestro triunfo.

SECCION TERCERA.

MEDICINA CASTRENSE.

Academias médico-quirúrgicas. (Circular) (1)

Habiendo demostrado la esperiencia, como era de suponer y ya se tenia previsto, la necesidad y conveniencia de modificar algunas de las reglas contenidas en mi circular de 6 de diciembre último sobre Academias, y deseando yo por otra parte aumentar el interes de las sesiones, y dar á los trabajos mayor importancia y ensanche, he acordado se observen desde el mes de setiembre próximo las disposiciones siguientes:

1.a El nombramiento de secretario de cada academia se hará en adelante por el gefe del distrito respectivo, quien designará, bajo su responsabilidad, para este cargo, entre todos los primeros y segundos ayudantes residentes en la capital, el que considere mas á propósito para desempeñarlo dignamente, con estricta sugestion á lo dispuesto sobre el particular en las reglas 6.a y 10.a de mi circular de 6 de diciembre de 1850.

2.a Este nombramiento se verificará el dia 1.º de setiembre de cada año, empezando por el inmediato siguiente, pasando el gefe del distrito al profesor designado un oficio, de que remitirá copia á esta Direccion.

3.a Los secretarios actuales harán entrega formal, mediante el inventario autorizado por el gefe á los nuevamente nombrados, de todos los libros, papeles y demas efectos correspondientes á la academia.

4.a El cargo de secretario durará por lo menos dos años, á no ser que el gefe lo disponga de otro modo, y en este tiempo quedan relevados los que lo desempeñen de redactar y leer memorias y de todos los demas trabajos académicos asignados á los demas profesores; si bien podrán tomar parte en las discusiones, y presentar espontáneamente las proposiciones y escritos científicos que les sugiera su celo por el lustre del cuerpo y de la academia.

5.a La designacion de los asuntos que hayan de ser objeto de cada sesion académica se hará ante los concurrentes á la misma, con dos meses de anticipacion, por el gefe del distrito, quien cuidará de que se anuncie en los periódicos (donde los haya) ocho dias antes del que señalare para la celebracion de aquella.

6.a Para la designacion anterior los gefes de distrito admitirán las memorias que por versar sobre algun punto científico ó facultativo á que se hayan dedicado con especialidad, prefieran tal vez presentar los profesores á quienes corresponda leer

en la sesion académica inmediata. Sin embargo, esta concesion no será tan lata que degen de leerse cada cuatro años memorias de la que se detallan en las reglas 4.a y 5.a de mi citada circular de 6 de diciembre en los términos prevenidos en la misma.

7.a Todos los gefes y profesores jubilados, cesantes y honorarios del cuerpo, lo mismo que los civiles accidentalmente encargados de la asistencia facultativa de individuos del ejército, podrán tomar la parte que gusten en los trabajos académicos en los mismos términos que los efectivos; leyéndose en sesiones extraordinarias los escritos que tengan á bien presentar en las academias de los distritos donde respectivamente residan.

8.a Los escritos espontáneos de que se trata en las disposiciones anteriores, podrán tener por objeto cualquier punto teórico ó práctico de la medicina en general; pero sus autores procurarán siempre dar la preferencia, en cuanto sea posible, á los que versen sobre la medicina patria, y en particular sobre la castrense.

9.a La obligacion de redactar memorias prevenidas para las sesiones académicas ordinarias, se hace estensiva á todos los profesores efectivos del cuerpo, residentes en cada distrito, á cuyo efecto los gefes respectivos establecerán, con la debida equidad, el competente turno, dando oportuno aviso á los que este sucesivamente corresponda.

10. Los gefes de sanidad militar de las diferentes capitánias generales emprenderán desde luego los trabajos que crean necesarios para escribir la topografía médica de sus respectivos distritos, que remitirán á esta Direccion tan luego como la concluyan, y para cuya redaccion se les dá de plazo hasta el dia 31 de agosto de 1852. Los que lo crean conveniente podrán servirse para la ejecucion de este trabajo del auxilio de los gefes locales facultativos.

11. Los gefes locales facultativos actualmente destinados en las capitales de los distritos, se ocuparán desde luego en la formacion del plan y de las principales bases de un reglamento de higiene y de policia médica castrense, remitiendo sus trabajos á esta Direccion por conducto de los gefes del cuerpo, á medida que los vayan respectivamente concluyendo; en la inteligencia de que todos han de quedar corrientes para el 31 de marzo de 1852.

12. Los trabajos ordinarios asignados á los mismos gefes locales en la regla 4.a de mi circular de 6 de diciembre, se desempeñarán en la sesion de diciembre del presente año con las modificaciones siguientes:

Los vice-consultores gefes facultativos locales destinados en la actualidad respectivamente en los hospitales militares de Zaragoza y Valencia, leerán la esposicion que en la regla 4.a de mi circular de 6 de diciembre se prescribe á los de su clase, en los alli espresados.

De igual clase y destino en el de Madrid leerá en la misma sesion un examen médico-filosófico del servicio facultativo castrense en sus diferentes ramos, como hospitales, cuerpos, reconocimientos, brigadas facultativas de campaña, &c., esponiendo

(1) Es la que al número 65 adicional á la del 6 de diciembre de 1850, sobre Academias, se dió con fecha 7 de agosto de 1851.

las reformas generales y particulares de que considere susceptible dicho servicio.

El de Barcelona, leerá en la propia sesion una esposicion bibliográfica crítica de todos los profesores españoles que desde los primeros tiempos han escrito sobre asuntos concernientes á sanidad militar.

El de la Coruña, una memoria sobre los medios de mejorar el servicio médico-castrense de campaña.

El de Valladolid, una reseña histórica de las principales operaciones quirúrgicas practicadas en los hospitales de campaña durante los seis años de la última guerra civil.

El de Granada, una noticia biográfica de los profesores españoles de ejército mas célebres.

El de Badajoz, una esposicion bibliográfica de los profesores españoles que, sin referirse al servicio sanitario castrense, han escrito de algunas de las eufermedades propias y comunes de los egércitos.

Los de Canarias, Puerto-Rico, Cuba y Filipinas, leerán y me remitirán á la mayor brevedad posible una memoria sobre el estado actual del servicio médico castrense en las islas donde respectivamente se hallan destinados, y de los medios de mejorarlo en todos conceptos.

Los de Vitoria, Sevilla y Burgos, quedan autorizadas para leer en la mencionada sesion de 6 de diciembre próximo sobre el asunto científico ó facultativo que tengan por conveniente elegir.

43. Si la estension de alguno de los trabajos que por esta circular se encomiendan á los gefes locales no permitiese su lectura y amplia discusion en la sesion ordinaria del mes, se celebrarán al efecto en el mismo mna ó dos estraordinarias.

44. Se dispensa de sacar en lo sucesivo la copia de las memorias y demas escritos académicos prevenida en la regla 5.ª de mi circular de 6 de diciembre último, quedando únicamente en la secretaria de cada academia una nota sucinta conmemorativa de estos documentos, los cuales se me remitirán en adelante autorizados con la firma del secretario y el V. ° B. ° del presidente.

45. Los profesores farmacéuticos destinados en los hospitales militares y en el laboratorio de Málaga se ocuparán desde luego en la redaccion de la *Flora medica* del distrito ó partido judicial en cuyas capitales respectivamente residen, para cuyo trabajo se les concede hasta 31 de agosto de 1852; y los gefes de los distritos les otorgarán el oportuno permiso para hacer las escursiones que consideren necesarias al efecto.

46. En cuanto á los trabajos ordinarios que á estos profesores les están asignados en la regla 4.ª de mi circular de 6 de diciembre último, destinados en Madrid, Valencia, Cádiz, Alicante y Vigo, leerán en la sesion del próximo mes de diciembre un proyecto de formulario *español* de medicamentos para el servicio médico castrense, teniendo en cuenta para ello, que hay muchas fórmulas nuestras antiguas malamente olvidadas; otras que por efecto de diferentes causas han caido injustamente en desuso; y en fin, que entre las estrañeras, muchas de ellas necesitan modificarse para hacerlas adoptables entre nosotros.—Los Profesores que sirven en los hospitales de Sevilla, Valladolid, Figueras, San Sebastian, Mahon, Logroño y Algeciras, leerán á su eleccion, en la sesion menciona-

da, sobre el punto científico ó facultativo que prefieran. Todos los demás leerán la esposicion prevenida en la citada regla 4.ª de mi circular.—Sr. Gefe de Sanidad militar de la Capitania general de...

SECCION CUARTA.

VARIEDADES.

De la *Revista Farmacéutica* n. 30 tomamos la siguiente noticia: Véase nuestro *Compendio histórico de la medicina española*, desde la pág. 333 hasta la 335 ambas inclusive.

FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID.

En 1797 se inauguró la enseñanza en este establecimiento con el título de *Colegio de Cirugia-Médica* de San Carlos, bajo la Direccion del ilustre catalan D. Antonio Gimbernát, cuyo mérito reconocido por sabios estrañeros, y su nombre consignado en la descripcion anatómica de partes muy importantes por una delicadísima operacion quirúrgica, son testimonio tan honroso para su memoria, como dignos de conservarse en la historia literaria de España. Tan acertada direccion produjo los resultados mas felices, habiendo brillado en esta escuela, ya como maestros que difundian las mas puras doctrinas, ya como profesores que sabian aplicarlas, hombres eminentes. Lacaba, Rodriguez del Pino, Sarrais. Ginesta, Costa, Peña, Ribes, Trugillo, Mosácula, Castelló y Roca, y otros nombres igualmente célebres constituyen las gloriosas tradiciones de un establecimiento que ha contribuido en gran manera á sostener en todo su esplendor la instruccion médico-quirúrgica. Asociase naturalmente á su justo renombre el del *estudio de medicina practica*, creado en 1796 en el Hospital General y destinado para los bachilleres en Medicina de las universidades y cirujanos latinos del colegio de San Carlos, que desearan terminar su carrera como médicos. Hablar del estudio de la medicina práctica es recordar nombres que pronuncian con veneracion y orgullo todos los profesores españoles, pues tales son las impresiones que escita la memoria de Severo Lopez, Neira y Morejon. Como profesor del colegio de San Carlos, como dispensador de inapreciables beneficios en favor de dicho establecimiento, debe ocupar un lugar distinguido el Sr. D. Pedro Castelló, que supo emplear dignamente la confianza del monarca Fernando VII, promoviendo importantes reformas en la enseñanza, dándole mas latitud y facilitando la construccion de un edificio destinado á estos fines, proporcionado á la magnitud de su objeto y digno de la capital del reino. Las vicisitudes de esta escuela relativas á las clases de profesores que en ella se edecaban. no las creemos propias de este lugar, limitándonos á decir que, estudiándose principalmente en las universidades la medicina, se cursaba la cirugia-médica en dicho colegio, en el de Barcelona y en el de Cádiz.

En 10 de octubre de 1843 se verificó un arreglo fundamental, cuyas bases principales subsisten. Reunidas la Medicina y Cirugia con la Farmacia en dicha época, cambió el nombre de Colegio de San Carlos por el de *Facultad de Ciencias Médicas*. Se-

parar la enseñanza de la Farmacia, considerar esta como facultad distinta y parte integrante de la Universidad de Madrid, dar este mismo carácter y denominación de Facultad de Medicina á la que en 1843 se llamó de Ciencias Médicas y extinguir la clase de prácticos y cirujanos, fueron las disposiciones gubernativas de mas entidad que se dictaron en 1845. En agosto de 1850 se decretó el plan vigente de estudios. El personal encargado de la instrucción consta de 19 catedráticos propietarios, nueve profesores agregados con sueldo y tres meritorios: los agregados suplen á los catedráticos en ausencias y enfermedades, están adscritos á determinadas asignaturas y clínica, y desempeñan los cargos de secretario, bibliotecario &c. (1) Hay además cuatro profesores clínicos destinados á la asistencia y vigilancia de las enfermerías bajo la inmediata dirección de los respectivos catedráticos de clínica, un conservador-preparador de piezas anatómicas, un escultor con tres ayudantes, y cuatro ayudantes de disector para el buen método y orden de esta clase de trabajos. La enseñanza es tan estensa como lo exige el rápido adelanto de las ciencias médicas y la multiplicidad y variedad de los conocimientos que abraza. En los medios de instrucción práctica se comprenden ejercicios prácticos de anatomía y operaciones, experimentos en animales vivos, colecciones excelentes de instrumentos y vendajes, de máquinas y aparatos de física, química, de objetos de Historia natural y preparaciones farmacéuticas; riquísimos gabinetes con piezas anatómicas que comprenden todos los ramos de la ciencia, representándose la anatomía normal, la patológica, los partos, las enfermedades de la piel &c. &c., ya en piezas naturales, ya en artificiales hechas con diferentes materias (cera y cartón piedra). Completa la parte material de instrucción el reciente establecimiento de clínicas partensas, dirigidas con sumo acierto, distribuidas según las especialidades que la ciencia abraza, dotadas con todos los medios materiales que en el estado actual exige, para el doble fin de aplicar los conocimientos teóricos á la práctica, y dulcificar los sufrimientos del enfermo que al paso que recibe una esmerada y compasiva asistencia, proporciona manantiales fecundos de observación para enriquecer la medicina. Por último, una biblioteca de 46,000 volúmenes, rica en obras antiguas y no escasa en obras modernas, facilita la confrontación de los preceptos teóricos de los maestros del arte con lo que enseña la experiencia. (2)

Situado el edificio en la calle de Atocha al lado del hospital General, presenta una figura cuadrada de 205,600 pies de área. Debajo del peristilo y antes de entrar en un vasto patio poblado de árboles, se hallan dos grandes y hermosas escaleras á derecha é izquierda que conducen á los gabinetes anatómicos, clínicas, salas de juntas &c. Junto al piso de la calle hay cuatro anfiteatros estensos, y capaz el céntrico de contener 1300 personas, la sala de actos públicos con un elegante dosel; dos salas de disección muy espaciosas, perfectamente ventiladas, con aguas abundantes, y en una palabra

con todas las condiciones higiénicas propias de locales de este especie. En el mismo piso se hallan la secretaria y biblioteca: esta contiene, como se ha dicho, 15,000 volúmenes clasificados por materias, y abraza no solamente las que corresponden á ciencias médicas, sino también á las accesorias y filosóficas.

Los gabinetes presentan una riquísima colección de piezas anatómicas, que por el primor de su ejecución, colorido natural y fidelidad escrupulosa, pueden competir con las mejores obras extranjeras de esta clase. La miología, la angiología, la neurología y la esplanología, pueden estudiarse perfectamente en estos modelos, en los que rivalizan la exactitud científica con mérito artístico. Las piezas que componen la colección de partos comprende las diversas posiciones de los naturales, manuales é instrumentales. Diferentes casos patológicos ofrecen á los sentidos la representación fiel y exacta de hechos que importa mucho conocer. Merece una mención especial la magnífica y reciente colección de piezas patológicas ejecutadas en cartón-piedra y correspondientes á las enfermedades de la piel; sin ellas no sería fácil que el alumno formase una idea exacta de dolencias, que sin aparecer en ocasiones de una manera frecuente, importa siempre distinguir para dirigir su curación. La viveza del colorido y la escrupulosa imitación del natural se ha llevado á tal punto que puede decirse que el arte llega á confundirse con la naturaleza. Las enfermedades de los ojos representadas en cristal, bajo la dirección científica del ya citado D. Antonio Gimbernat, completa la parte artificial del gabinete. En la natural hay reunido un gran número de ejemplares de enfermedades de huesos, esqueletos perfectamente armados y notables algunos ya por su magnitud ya por otras circunstancias; varios cortes de cráneo ejecutados con primor, y muy á propósito para facilitar el estudio. La colección de embriología y la de monstruos son muy numerosas y se hallan perfectamente conservadas. Por último, hay piezas preparadas por corrosión y muy buenos ejemplares de inyecciones dirigidas por D. Ignacio Lacaba. En el anfiteatro donde se explica la materia médica, hay una selecta reunión de objetos correspondientes á esta asignatura, manifestándose las formas, ya naturales, ya preparadas, por el arte, de los seres que emplea la Farmacia. En el anfiteatro grande central figura un arsenal magnífico de instrumentos de cirugía.

No en vano han concedido los gobiernos con mano generosa toda clase de medios materiales de instrucción á este establecimiento, pues los resultados han correspondido y corresponden á tan sabia protección. Los profesores rivalizando en celo, han publicado y están preparando la publicación de obras, que, ya como texto, ya limitándose á puntos determinados de la ciencia, dan fundadas esperanzas de que la Medicina española ha de tener en lo sucesivo un carácter decididamente nacional. Alumnos que han manifestado en los actos académicos, en las oposiciones y en sus escritos una instrucción vastísima ofrecen la perspectiva mas alagüeña á los amantes del saber, y un consuelo para la humanidad doliente.

(1) Hoy esto ya no existe, como no existen otras buenas y muchas cosas. N. del R.

(2) Algo y no muy bueno pudieramos decir acerca de esta biblioteca como de las mas que nos pertenecen. N del R.